

Los que ganan y los que pierden

Uno de los sectores que podrían verse impulsados bajo la nueva administración es el tecnológico. La relajación en la regulación antimonopolios beneficiaría a empresas como Google, Apple y Amazon, especialmente en áreas como la inteligencia artificial. Una menor regulación sobre las redes sociales, algo que el Presidente electo ya ha anunciado, podría impulsar a Meta y X. Los mercados accionarios han internalizado esta posibilidad, generando alzas importantes en sus papeles. Algo similar se ha observado en las empresas farmacéuticas y aseguradoras, como también en la construcción, cuyo desarrollo pue-

de facilitarse con la modernización de la regulación. Sin embargo, el aumento de tarifas a productos importados podría afectar a fabricantes de chips como Nvidia, balanceando el optimismo sobre el futuro del sector tecnológico.

En energía, se plantea incentivar la producción de combustibles fósiles a partir de la facilitación de la exploración y extracción tanto en el Golfo de México como en Alaska, sumado a proyectos de infraestructura que harían más expedito su transporte. Esto beneficiaría a grandes petroleras estadounidenses. La explotación de las gigantescas reservas de litio encontradas

durante los últimos años sería también parte de la agenda. Mientras tanto, las empresas de energía limpia, como First Solar y muchos fabricantes de vehículos eléctricos, podrían tener más dificultades para crecer si, como se planteó en campaña, se les reducen los créditos fiscales y otros incentivos financieros que explican su rápido crecimiento. Lo anterior también tendría impacto sobre la industria automotriz, pues la eventual eliminación o postergación de las restricciones de emisión impulsadas bajo la presidencia Biden les permitiría vender vehículos menos eficientes sin penalidades.